

## EL ANÁLISIS GRAMATICAL EN LA TRADUCCIÓN LITERARIA DEL ÁRABE AL ESPAÑOL

*Aly Tawfik*

Las últimas tendencias en los Estudios de Traducción revelan que son cada vez más los especialistas que optan por estudiar el fenómeno traductor desde el punto de vista del proceso. Incluso aquellos que distinguen entre estudios descriptivos, estudios aplicados y teoría otorgan a la primera rama, en cuyo marco metodológico se analiza el proceso de traducción, una importancia capital y un papel imprescindible para el desarrollo de las otras dos. El proceso, a la vez que designa el conjunto de operaciones que el traductor ha de llevar a cabo para transvasar un texto de un idioma a otro, es también una aproximación metodológica a través de la cual se analizan el qué, el cómo y el por qué se traduce, con un enfoque descriptivo cuyos resultados sirven de base a cualquier formulación teórico-práctica posterior.

La mayoría de los teóricos están de acuerdo en que dicha aproximación tiene que partir de las propias traducciones que, al fin y al cabo, son los únicos hechos constatables que poseemos como resultados de unos procesos determinados. Así lo manifiestan Hatim y Mason (1995: 14): “El texto que resulta de una traducción ha de verse como la prueba de una transacción, como un medio de recorrer a la inversa las vías del procedimiento seguido por el traductor en su toma de decisiones”. Obviamente, los textos originales constituyen la segunda parte del material tangible en el que se basa el análisis comparativo siendo, en ese caso, la orientación metodológica de arriba abajo, es decir, partiendo del TM (texto meta) hacia el TO (texto original). No obstante, la mayoría de los estudiosos prefieren seguir la orientación “tradicional” de abajo a arriba (del TO hacia el TM) ya que, para ellos, el texto original es anterior a la traducción y tiene prioridad sobre ella.

Las fases del proceso de traducción han sido objeto de análisis y representación de forma esquemática por parte de numerosos especialistas, dando lugar a modelos variopintos en lo que se refiere al desglose de las mismas<sup>1</sup>. Sin embargo, todos los estudios coinciden en la trascendencia de la fase de comprensión del TO basada principalmente en el análisis gramatical que el traductor, consciente o inconscientemente, realiza antes de proceder a la transferencia propiamente dicha. Del grado de comprensión obtenido de los análisis de los diversos estratos del TO en los planos morfológico, sintáctico y léxico-semántico depende la calidad de los resultados de las demás fases del proceso de traducción.

---

<sup>1</sup> La Tesis Doctoral de Pliego Sánchez (1993): *Teoría y práctica de la traducción literaria* recoge y analiza, en un interesante capítulo dedicado al tema, varios modelos del proceso de traducción, pp. 47-70.

Es cierto que en la traducción literaria -sobre todo tratándose de textos de grandes dimensiones- el análisis gramatical no se lleva a cabo de forma sistemática debido a que ello supondría un aumento considerable en el tiempo y el coste de la traducción. No obstante, no es menos cierto que, cuando un traductor lee y comprende perfectamente un texto, esta comprensión no es sino el resultado de unas operaciones mentales complejas que, de ser reductibles a algo que nosotros conocemos, serían lo más parecido a lo que denominamos el análisis del discurso aunque, eso sí, pasado por los filtros de nuestra experiencia cognitiva. Por otra parte, conviene recordar que incluso los textos extensos contienen, a menudo, fragmentos con dificultades cuya comprensión óptima no se consigue sino a través del análisis gramatical sistematizado.

## 1. El plano morfológico

Normalmente, el plano morfológico no se separa de los demás planos gramaticales, ya que el sentido del texto se conforma mediante la conjunción de los distintos planos y depende de las relaciones que los mismos generan. Para abordar el tema de las incidencias de la gramática en la traducción de forma aplicada, obviamente no es preciso llevar a cabo un análisis sistemático de un TO, ni siquiera de forma parcial, ya que esto en sí mismo no resulta relevante desde el punto de vista metodológico, ni tampoco lo es desde la perspectiva crítica de la traducción. Lo que vamos a hacer, pues, es tratar de ilustrar mediante ejemplos concretos las dificultades especiales de la traducción del árabe que tienen algo que ver, particularmente, con el genio propio de esta lengua y su gramática<sup>2</sup>. Del mismo modo, intentaremos demostrar que las competencias lingüísticas del traductor son el factor determinante a la hora de superar dichas dificultades en los tres planos gramaticales en la traducción del árabe al español. Huelga decir que, por la limitación del espacio del que disponemos, nuestro estudio comparativo va a ser de carácter selectivo, es decir, únicamente se recogerán aquellas muestras que representen algunos problemas de traducción relacionados con la morfología, la sintaxis y/o el léxico del árabe. Así mismo, para evitar ser prolijos, dichas muestras serán algo escuetas (y, por tanto, resultarán descontextualizadas) al recoger tan sólo las frases que contienen los citados problemas. Por motivos metodológicos y otros que obedecen a peculiaridades de la gramática de esta lengua, hemos considerado conveniente realizar el estudio comparativo en cada uno de los tres planos gramaticales por separado. Empezaremos por las dificultades especiales que plantea un texto árabe en el plano morfológico. Veremos cómo partir de un análisis erróneo de uno o varios

---

<sup>2</sup> Para ello nos vamos a servir de muestras extraídas de tres versiones de la novela *Bidāya wa-nihāya* de Naṣīb Maḥfūz: la castellana realizada por Marcelino Villegas, la catalana por M<sup>a</sup> Dolors Cinca y la inglesa por Ramses Awad. Quisiéramos recordar que, tal y como se recoge en el título del presente trabajo, el binomio lingüístico que nos ocupa es el de “árabe-español” y, por lo tanto, aunque nuestro estudio se basa en versiones de tres idiomas distintos, lo que realmente nos concierne son las incidencias del análisis gramatical en la versión española. Las otras dos versiones nos sirven, únicamente, para conferir a nuestro estudio un carácter más contrastivo. Para más información sobre el original y las versiones y los motivos de su elección, cf. Tawfīk, A. (2001): *La traducción literaria del árabe al español. Teoría y práctica*. Madrid, pp. 191-198.

morfeemas conlleva una comprensión deficiente de todo el textema y, por tanto, una traducción inapropiada del mismo.

Hablamos de “dificultades especiales” porque, en un porcentaje nada desdeñable, éstas son provocadas por las peculiaridades de la morfología de la lengua árabe. Nos referimos, principalmente, a los mecanismos de creación lingüística y al sistema de derivación verbal llamado en árabe “الأفعال المزيدة” y en los manuales de gramática del arabismo español “formas verbales derivadas”. Dicho sistema consiste en crear, mediante prefijos, infijos y sufijos denominados “حروف الزيادة” (“letras serviles”) añadidos a un morfema radical “جذر”, hasta catorce formas verbales distintas o, lo que es lo mismo, catorce verbos diferentes. Es verdad que, por regla general, no se obtienen más de nueve verbos de una sola raíz, pero también es cierto que la complejidad del sistema de derivación y la diversidad de las formas derivadas - tanto verbales como nominales- que se obtienen a partir de los propios verbos hacen que el árabe sea un idioma nada fácil de dominar. Estas peculiaridades no supondrían ningún problema si no fuese porque en el sistema ortográfico árabe se omiten las vocales, es decir, las marcas de identificación morfológica. Esto hace que las posibilidades de confundir una forma verbal con otra aumenten considerablemente en comparación con cualquier otro idioma occidental.

De aquí que liguemos las incidencias de estas dificultades de índole particular en la traducción del árabe a las competencias lingüísticas del traductor, en primer lugar, y al cumplimiento metodológico de las fases del proceso, en el segundo. Creemos que existe una relación directa entre las posibilidades de superar dichas dificultades y los dominios lingüísticos del traductor junto a la atención especial que éste ha de prestar a los textemas conflictivos. El traductor ha de ser consciente de que las posibilidades de realizar una lectura errónea de morfeemas de un TO árabe son mayores que las puede tener tratándose de cualquier otro idioma y, por lo tanto, su atención al plano morfológico debe ser mayor que la que se necesita cuando se traduce de otro idioma.

Consideremos los ejemplos siguientes<sup>3</sup>:

V. árabe	ثم تنهت لموقفها من الطوار فهت بمغادرته ولكنها ذكرت القطعة الملقاة عند قدميها. (169)
V. española	Y fue entonces cuando acabó de <u>comprender</u> que estaba sola en la acera y que él se había ido. Pero también se acordó de la moneda que yacía a sus pies. (186)
V. catalana	Ja <u>se'n volia</u> anar quan es recordà de la moneda llançada als peus. (114)

<sup>3</sup> Para economizar en nuestra exposición, aparte de las conocidas siglas que venimos empleando (TO y TM), vamos a usar algunas abreviaturas propias como VA para referimos a la versión árabe, VE para la versión española, VC para la

V. inglesa	She suddenly realized that she was still standing on the pavement. <u>On the point of leaving</u> , she remembered the coin lying at her feet. (191)
------------	--

Salta a la vista que el traductor de la versión castellana confunde el sintagma **فَهَمَّتْ** - compuesto por la conjunción copulativa **وَفَ** y el verbo **هَمَّ** (disponerse a) conjugado en 3ª persona singular femenina del pretérito- con el verbo **فَهِمَ** (comprender). Esta confusión lleva al traductor a incurrir en un error, ahora de carácter sintáctico: pensar que el pronombre afijo **هـ** en el sintagma **بِمَغَادِرَتِهِ** se refiere a la persona que había estado con Nafisa (el personaje femenino que habla), cuando en realidad se refiere a **الطُّور** (la acera). Del mismo modo, no se percata de que el verbo no podía ser **فَهِمَ** puesto que éste no rige la preposición **بِ** que acompaña al sintagma que le sigue. Como consecuencia de estos dos errores en la comprensión de la frase, la traducción se aleja de la invariante traductora. Lo mismo sucede con la traductora catalana aunque, en su caso, no es por confundir un verbo con otro, sino por omitir directamente la primera parte del textema, en la cual el autor transmite el estado de aturdimiento de Nafisa en los momentos previos a echarse a andar. La tercera versión es la que transfiere el contenido del textema con un grado de equivalencia aceptable. Nuestra propuesta en lengua castellana sería así: “Cuando volvió en sí y se dio cuenta de su posición en la acera, se dispuso a marcharse, pero se acordó de la moneda tirada a sus pies”.

VA	إنه يجيد قبول الهدايا ، أما الجود بها فهذه عادة لم يمارسها . (124)
VE	Él era genial aceptando regalos, <u>genialidad</u> que raramente ejercitaba. (136)
VC	Li semblava bé acceptar regals, però <u>la generositat</u> en aquest aspecte no li semblava pas normal. (82-83)
VI	He was always ready to accept presents, and <u>generosity</u> was certainly not part of his personality. (141)

En este ejemplo tenemos un caso típico de confusión entre un verbo y otro de la misma raíz. En la versión española, el sustantivo **الجُود** (generosidad) que procede del verbo **جَد** (dar) se traduce como si se tratara de **الإجادة** (la perfección) derivado del verbo **أَجَدَ** (saber a la perfección), forma esta que sí corresponde al verbo de la primera frase **يجيد**. Sucede lo mismo que en el ejemplo anterior: la preposición **بِ** que acompaña al sustantivo en cuestión es propia del verbo **جَد** pero no lo es de **أَجَدَ** que no rige ninguna preposición. Esta confusión ha provocado que dicha versión produzca el efecto contrario al del mensaje del texto original, que no es otro que mostrar la habilidad de Hasan en aceptar regalos y su tacañería en darlos. Las versiones catalana



e inglesa sí recogen la oposición existente entre la primera y la segunda frase, oposición que está enfatizada además con la partícula adversativa **أما**. No obstante, cabe subrayar la ambigüedad de la versión catalana al traducir el sintagma **بها** por “aquest aspecte”, que también puede referirse a “aceptar regals” y no a darlos como especifica el TO.

VA	ولبت في ارتبلكه مورد الوجه على حين أمسك حسن أفندي عن ثرثرته بغته . (209)
VE	Seguía confundido por <u>la aparición</u> de aquel rostro cuando Hassán efendi <u>reemprendió</u> súbitamente la charla. (231)
VC	Ell continuà, una mica desorientat, i es <u>ruboritzà</u> . Mentrestant el Hissan Efendi <u>tomava</u> a la seva xerrameca. (142)
VI	Confused, Hussein <u>felt</u> his face <u>flush</u> . All of sudden Hassan <u>stoped</u> chattering. (237)

En la versión española, el adjetivo del TO **مُورِد** (sonrosado) derivado del verbo **وَرَدَ** se confunde con el sustantivo **مُورِد** del verbo **وَرَدَ** (venir), por lo que se traduce por “la aparición”, y la cara de Husayn (a la que se refiere el texto árabe) se sustituye por la de la hija de su interlocutor que, según el texto español, aparece mientras hablan. En la segunda parte de la frase, el mismo traductor también confunde la forma verbal **عن أمسك** (dejar de) del verbo **أَمْسَكَ** con el verbo **مَسَكَ** (coger), viéndose obligado por el contexto a traducirlo por “reemprender”. La traducción se aleja mucho de la invariante traductora e, incluso, en la segunda parte produce el efecto contrario del que contiene el mensaje del TO. Lo mismo ocurre en la traducción catalana cuya autora salva adecuadamente la primera parte de la frase, mientras que en la segunda coincide con su colega en invertir el sentido de la misma. En cambio, el texto inglés posee un grado de equivalencia elevado al haber partido de un análisis morfológico correcto.

VA	(إلام تبقى أسرتنا شوكة في جنبى ؟!) (190)
VE	<u>Las fatigas</u> que está pasando nuestra familia las tengo yo clavadas en el corazón. (208)
VC	¿ <u>Fins quan</u> la nostra família serà una espina clavada al costat? (128)
VI	<u>How long</u> will my family remain a source of pain to me? (214)

En la versión española de esta frase, no se confunde un verbo con otro por el parecido de las raíces sino un sintagma interrogativo **إلام** (¿hasta cuándo?) con un sustantivo plural **آلام** (dolores). A consecuencia de ello, la oración interrogativa se convierte en afirmativa, y el efecto que produce la traducción se distancia considerablemente de la intención del autor del TO, que consiste en expresar la queja del personaje de hasta cuándo va a tener que hacer frente a los problemas económicos de su familia. Lo curioso es que, en este caso, ni el contexto ni la ausencia de las vocales pueden motivar tal desviación. Es más, aparte del signo de interrogación, todo el párrafo -en la versión española inclusive- versa sobre el malestar que manifiesta el protagonista, Hasan, por el hecho de que su hermano haya acudido a él para pedirle ayuda. Resulta, pues, evidente que esta confusión en una frase tan simple no se puede achacar sino a ciertas carencias de fondo en las competencias lingüísticas del traductor que, tal vez, vienen agravadas por despistes o descuidos metodológicos de partida.

Las dos versiones restantes sí transvasan el textema con arreglo a la invariante metodológica. No obstante, la versión catalana alcanza mayor grado de equivalencia al contemplar en el plano léxico-semántico la naturaleza de la expresión del TO **شوكة في جنبى** y traducirla por otra catalana “una espina clavada al costat”, mientras que el autor de la versión inglesa lo hace teniendo en cuenta el valor pragmático: “a source of pain to me”.

## 2. El plano sintáctico

En un principio, la sintaxis árabe no presenta elementos idiosincrásicos que por sí mismos puedan ser motivo de dificultades en la traducción al castellano. No obstante, lo anteriormente referido en la sección del análisis morfológico acerca de la flexión interna y externa de los elementos gramaticales, que se realizan principalmente mediante las vocales, y la ausencia ortográfica de éstas sí pueden causar algún tipo de ambigüedad en el análisis morfo-sintáctico del TO y, por tanto, afectan a la traducción. En efecto, como resultado de dicha ausencia, una frase con estructura sintáctica muy simple como la que sigue puede ser analizada y traducida correctamente de diferentes maneras:

أعطى أحمد مصطفى دليل الطالب

- 1) Siguiendo el orden natural de los elementos gramaticales de una frase verbal: Ahmad entregó a Mustafâ la guía del estudiante.
- 2) Considerando el sujeto como objeto directo y viceversa:  
Mustafâ entregó a Ahmad la guía del estudiante.
- 3) Considerando ambos nombres propios (sujeto y objeto directo) como un nombre compuesto con función sintáctica de sujeto, y el objeto indirecto como un objeto directo:  
Ahmad Mustafâ entregó la guía del estudiante.
- 4) Como una frase verbal en voz pasiva donde el objeto indirecto se convierte en el sujeto:  
La guía del estudiante fue entregada a Ahmad Mustafâ.

Evidentemente, esto es sólo un ejemplo descontextualizado para ilustrar lo que, en teoría, puede provocar la falta de los signos vocálicos en la comprensión de los textos árabes. Por fortuna, en la práctica no es muy frecuente encontrar casos como éste donde cabe más de una

lectura correcta desde el punto de vista morfo-sintáctico. En primer lugar, la propia gramática árabe posee los mecanismos necesarios para evitar que esto se convierta en común y, en segundo lugar, en la traducción de textos literarios donde, por motivos estilísticos, son más usuales las alteraciones del orden sintáctico del discurso, el contexto es la herramienta más eficaz para no incurrir en un análisis erróneo en el plano sintáctico. Veamos algunas muestras de la misma novela en las cuales los traductores han encontrado ciertas dificultades de comprensión por la falta de vocales:

VA	أَيْقَنْتَ الآنَ فحسب ، وبعد أن تَسِمْتَ عَبرَ الحَياةِ الحَقَّةِ في هَذِهِ القِلا، أَنَّهُ مِنَ الظَّالِمِ أَنْ نَعُدَّ أَنْفُسَنَا مِنَ الأَحْيَاءِ. (183)
VE	Ya que en esa villa <u>has olido</u> el perfume de lo que es vivir de verdad, <u>te habrás convencido</u> de una vez por todas de que es un error pensar que estamos vivos. (200)
VC	Ara me <u>n'he convençut</u> ; després <u>d'haver sentit</u> el perfum de la veritable vida en aquestes vil·les, és un abus considerar-nos vius... (123)
VI	"After breathing the frangant breeze of the full life which blows from this villa, I'm sure we can hardly count ourselves among the living". (206)

Resulta evidente que en el análisis sintáctico del TO ha habido diferencias entre el autor de la versión española y los otros dos traductores. El primero considera que el sujeto elíptico de los dos verbos de la frase principal es la 2ª persona singular masculino (المخاطب), mientras que según la traductora catalana y el autor del texto inglés el sujeto es la 1ª persona singular masculino (المتكلم). La ausencia de las vocales finales y la coincidencia de la conjugación de los dos verbos en ambos casos han llevado a los traductores a esta discrepancia en el análisis gramatical. El personaje que pronuncia la frase, en las tres versiones, es Hasanayn y la diferencia consiste en que, en la versión española, éste la formula casi en forma de pregunta dirigida a su hermano Husayn, mientras que, según las otras dos traducciones, se trata de una afirmación que Hasanayn hace en voz alta delante de su hermano. Lo cierto es que, si consideráramos la frase fuera del contexto, habría pocas posibilidades de averiguar cuál es el sujeto. Éstas se reducirían a conocimientos profundos del genio propio de la lengua árabe y también al tacto o la sensibilidad lingüística innata de los lectores. Sin embargo, en este caso en concreto, la estructura de la frase y el orden de sus componentes además del uso del pretérito y del complemento circunstancial de tiempo فحسب pueden ser factores determinantes para la identificación correcta del sujeto.

No obstante, como ya hemos apuntado, el contexto es la vía más fiable que el traductor tiene para salir de dudas en situaciones de esta índole. En este sentido, no es lógico que Hasanayn pueda pensar que a su hermano Husayn, el más modesto y conformista de la casa, se le ocurra la idea de rebeldía y descontento que recoge la frase. Para nosotros, el carácter de Hasanayn -

de tal afirmación es el que la hace y no a quien se la dirige. Por consiguiente, las versiones catalana e inglesa son las que han analizado y traducido el TO adecuadamente, al menos en lo que se refiere a su estructura morfo-sintáctica. Cabe añadir que, en el plano léxico-semántico (a nuestro entender), el acierto de la traductora catalana no está a la misma altura que el del traductor inglés al emplear el término “perfum” en lugar de “aroma”, el equivalente pragmático más próximo al del TO, y el plural en “aquestes villes” cuando en el original aparece en singular y en el contexto no se alude a que haya más villas en aquella calle. Por su parte, la lectura incorrecta del traductor español (que cambia el sujeto) le ha obligado a alterar el orden de la frase, usar un tiempo verbal inapropiado (el futuro perfecto) para traducir un verbo en pretérito, y desviarse semánticamente al traducir فحسب por “de una vez por todas”. Como consecuencia, su versión es la que más se distancia de la invariante metodológica y traductora.

V. árabe	<p>(1) — ما أتيت منكرا !!.. ولعلك سمعت ما قلت !</p> <p>(2) فاغضى حسين عن ملاحظته الأخيرة وقال بحدة أشد :</p> <p>(3) — وهل من منكر وراء اعتراضك لسبيلها على هذا النحو غير اللحق ؟!</p> <p>(4) — لا أحسبها تعده كذلك !</p> <p>(5) فقال حسين :</p> <p>(6) — ستخبر أباه ..</p> <p>(7) — لن تخبره .. (81)</p>
V. española	<p>1) - ¡Tú no has venido por casualidad! — ¡Seguramente nos espiabas!</p> <p>3) - ¡Vigilarte cuando tú te cruzas en su camino de un modo tan detestable no tiene nada de malo!</p> <p>2) - replicó Husayn aún más severo y sin tomar en cuenta la acusación.</p> <p>4) - No creo que ella lo tome así.</p> <p>6) - ¡Se lo diré a su padre!</p> <p>7) - ¡no se lo dirás! (92)</p>
V. catalana	<p>1) - Molt enginyós!!! ... Tant de bo hakis sentit què ha dit!</p> <p>2) El Hussein ignorà aquesta observació i digué contundent:</p> <p>3) - ¿Què hi ha d'enginyós en aquesta poc adient demostració teva?</p> <p>4) - No et permeto que parlis així!</p> <p>5) - El Hussein digué:</p> <p>6) - Li ho diré al seu pare...</p> <p>7) - No li ho diràs...! (55)</p>
V. inglesa	<p>1) “I have not committed anything shameful. Perhaps you heard what I said.”</p> <p>2) Ignoring this last remark, Hussein said, more angrily than before, 3) “You think there is nothing shameful in blocking the girl’s way in that disgraceful manner?”</p> <p>4) “I do not think she considers it so.”</p> <p>6) “ She will tell her father,” 5) Hussein said.</p> <p>7) “She won’t.” (97)</p>

Ante todo, debemos aclarar que la numeración es nuestra para facilitar la identificación de las frases y sus respectivas traducciones ya que, por cuestión estilística y normas de puntuación, en las versiones se suele alterar el orden de las frases del original. El fragmento corresponde a parte de una discusión entre los dos hermanos, Hasanayn y Husayn, tras encontrar éste a aquél en la azotea de la casa molestando a la vecina Bahiya, quien más tarde se convierte en la novia de Hasanayn. En un principio, el fragmento no presenta dificultades desde el punto de vista morfo-sintáctico. No obstante, en su traducción a la lengua castellana y catalana, sufre alteraciones graves como consecuencia de análisis erróneos en todos los planos lingüísticos: morfológico, sintáctico y léxico-semántico. En la versión inglesa sólo hay una pérdida parcial mínima en el plano semántico en la frase número 3, y el resto del párrafo está perfectamente transferido con tipo y grado de equivalencia apropiados.

Con generosa permisividad podemos decir lo mismo de las otras dos versiones -española y catalana- pero en sentido contrario, es decir, en ambas lo que se ha transferido de forma apropiada es lo mínimo. En la primera lengua, las frases número 2 y 4 y, en la segunda, las número 2 y 5 (las tres son frases introductorias) son lo único que se ha traducido sin sufrir ninguna desviación. Se trata de una cadena de confusiones por parte de los dos traductores, que han situado las versiones a una distancia insalvable del contenido del TO. Para no tener que desglosar todos los errores cometidos, vamos a ofrecer nuestra propuesta de traducción de este fragmento:

- 1) - Yo no he hecho nada reprochable y seguramente has escuchado lo que he dicho.
- 2) Husayn no hizo caso a su última observación y replicó en un tono más serio aún:
- 3) - ¿Acaso hay algo más reprochable que impedirle el paso a la muchacha de esta manera tan insolente?
- 4) - No creo que ella lo tome así.
- 5) Husayn dijo:
- 6) - ¡Se lo dirá a su padre!
- 7) - ¡No se lo dirá!

Como se puede observar, en la primera frase que pronuncia Hasanayn el sujeto es la 1ª persona singular, mientras que en las dos versiones (la castellana y la catalana) es la 2ª persona singular. En el plano semántico, tanto el verbo como el complemento han sido traducidos por la acepción inapropiada. Así, el sustantivo **مُنْكَر** (algo reprochable) es confundido por el traductor del texto castellano con el adjetivo **مُتَكَفِّر** (disfrazado). Para evitar la prolijidad de un análisis exhaustivo de las múltiples confusiones y alteraciones existentes, sólo señalaremos el cambio de sujeto en las frases 4, 6 y 7 por la traductora catalana y en las número 6 y 7 por el traductor de la versión española. El motivo por el cual recalcamos esta alteración es no haber encontrado ninguna circunstancia que haya podido influir en la sustitución del sujeto elíptico “ella” por “yo” en la frase 6, cuando ni siquiera la conjugación del verbo coincide en ambos pronombres.

V. árabe	هذه البدلة التي تجعل منك أفنديا لا بأس به من نقوده رحمة الله عليه . أجل أبي أن يبتاعها لك بادئ الأمر ولكنك هددته بأن تمشي في الطريق باللباس والفتلة . (39)
V. española	Este traje que <u>no está mal</u> y te da pinta de efendi, salió de su dinero Dios le tenga en su gloria. <u>Padre te lo compró al principio</u> , cuando le amenazaste con ir por ahí en camiseta y calzones... (46)
V. catalana	Aquest vestit que et va donar un senyor, al cel sia, <u>no està gens malament</u> . Sí, al principi, <u>no te'l volia vendre</u> , tu el vares amenaçar amb anar pel carrer amb calçotets... (28)
V. inglesa	Even this suit you're wearing, <u>which makes you look not too bad</u> an Effendi, comes with his money. Yes, <u>at first he refused to buy it for you</u> , but you threatened him that you would walk along the street in your underwear... (52)

Con esta muestra queremos resaltar principalmente un problema de concordancia. Se puede observar que, mientras en las versiones española y catalana el pronombre afijo del sintagma preposicional árabe به ha sido traducido refiriéndose al sustantivo البدلة (el traje), en el texto inglés se refiere a otro sustantivo أفندي (efendi). Por otra parte, en la segunda frase salta a la vista que el responsable del texto castellano confunde el verbo أبي (negarse) con un sintagma nominal أبي (mi padre). El traductor egipcio es, por tanto, el único que analiza este fragmento morfológica, sintáctica y semánticamente de forma correcta y, por tanto, su traducción es la que reproduce la invariante traductora con grado de equivalencia óptimo.

Por el contrario, el texto castellano se distancia del propósito del autor original a raíz de los dos errores señalados en el análisis gramatical. Ninguno de los dos se debe a algún tipo de ambigüedades o parecidos, ya que el primero es un pronombre afijo singular masculino mientras que البدلة es un sustantivo femenino, por lo que aquél no puede referirse a éste. El segundo error es menos comprensible aún, por la imposibilidad de que se dé la estructura sintáctica según la cual se ha traducido la frase, estructura que consistiría en el sujeto أبي (mi padre), la partícula أن (que) y el verbo secundario con el afijo como complemento يبتاعها (lo compra). Y eso por no hablar de traducir este verbo que está en presente de indicativo por un pretérito indefinido, ni de no tener en cuenta la función adversativa de la partícula لكن (pero) al comienzo de la frase siguiente.

La versión catalana está, si cabe, a más distancia aún de la invariante traductora, aunque no por los mismos errores ya comentados. El primer motivo es también de concordancia: la traductora establece la concordancia del pronombre afijo en el sintagma preposicional من نقوده (de su dinero) con “un senyor” que no existe en el TO, ya que éste se refiere al padre de Hasan mencionado dos frases más arriba. Este error, que convierte al citado sintagma en el sujeto de la

primera frase sustituyendo a “este traje”, obliga a la traductora a mantenerlo como sujeto de la segunda frase confundiendo, además, el verbo *إتاع* (comprar) con *باع* (vender). En consecuencia, la traducción produce el efecto contrario al del original. También nos llama la atención el uso de la palabra “vestit” para traducir *البدلة* que se refiere a un traje de chaqueta, pese a la existencia de su equivalente natural en catalán “traje”.

### 3. El plano léxico-semántico

Los postulados de Saussure sobre el signo lingüístico son la base a partir de la cual se contempla la incidencia del plano léxico-semántico en la comunicación interlingüística. Se trata de las relaciones entre el significante y el significado, por una parte, y las relaciones entre éste y el sentido, por otra. La no coincidencia entre el sentido y el significado puede producirse como consecuencia de una doble designación: por un lado, la carga léxica denotativa y, por otro, la carga connotativa.

#### Polisemia y ambigüedad

Entre las dificultades más frecuentes de la traducción en el plano léxico-semántico se encuentran las provocadas por la polisemia. Se trata de un rasgo común a todas las lenguas naturales e inherente a la propia función comunicativa. En todos los idiomas, la inmensa mayoría de las unidades léxicas designan más de un concepto, idea u objeto. Sirva como ejemplo el verbo *ضرب* que, según el diccionario *al-Munayid*, posee cerca de medio centenar de acepciones, la mayoría de las cuales están recogidas también por los diccionarios árabe-español de Federico Corriente y Julio Cortés. No estamos hablando de formas verbales derivadas de esta raíz (en cuyo caso aquella cantidad se vería multiplicada) ni tampoco de acepciones sinónimas, sino de conceptos tan dispares como: pegar, multiplicar, dividir, mezclar, tejer, rezar, secuestrar, montar, dar, fijar, trazar, batir, saludar, tocar, pulsar, latir, viajar, moverse, evolucionar, circular, doler, etc. Huelga decir que, en la mayoría de los casos, para que dicho verbo designe tales conceptos se tendrán que dar los elementos necesarios que conformen el contexto como un sustantivo y/o una preposición determinados: *ضرب الجرس* (tocar el timbre), *ضرب السلام* (saludar), *ضرب في الماء* (nadar), *ضرب الصلاة* (hacer la oración) y *ضرب في حديد بارد* (esforzarse inútilmente), entre otras.

Según Rabadán (1991: 120), hay dos tipos de manifestaciones léxicas polisémicas en los textos: a) las unidades léxicas están usadas de forma neutral, es decir, tan sólo se actualiza uno de los posibles significados: el que determine el contexto inmediato, y b) el uso de la unidad léxica de naturaleza polisémica es intencionado (y a menudo con apariciones múltiples en la frase o el fragmento), con el fin de provocar lo que se denomina en la traducción la *ambigüedad*. No nos referimos a la ambigüedad en su sentido de dificultad de comprensión, sino la *ambigüedad* que el autor utiliza deliberadamente en la organización del texto al igual que cualquier otro recurso estilístico como los juegos de palabras, las metáforas, etc. La primera clase, en un principio, no debe suponer ningún tipo de dificultades para el traductor que posee los conocimientos pasivos mínimos en la LO (lengua original). Si alguien lee “ضرب الدرهم” (agotar el dinero), no es lógico que piense en la acepción del verbo de “poner un ejemplo”

(ضرب مثلا) aunque, eso sí, tiene que conocer lo que designan los demás segmentos que acompañan a dicho verbo.

Es en el segundo caso de utilización de unidades léxicas polisémicas donde el traductor sí se enfrenta a dificultades que, incluso, pueden convertirse en áreas de intraducibilidad parcial. Como afirma Catford (1970: 157), el uso peculiar de los vocablos, como por ejemplo en los juegos de palabras, convierte la *ambigüedad* en un rasgo funcionalmente relevante en el mensaje del TO. Según este especialista, las *ambigüedades* se provocan principalmente por dos motivos:

- a) La *exponencia compartida* entre dos o más segmentos gramaticales o lexicales en la LO; esto es, cuando un segmento determinado puede corresponder a dos o más categorías gramaticales como, por ejemplo, قاتل que representa tanto el participio activo de la forma I (اسم الفاعل) -asesino-, como la segunda persona masculino singular del imperativo de la forma III (الفعل المزدى) -combate-. En este caso, la *ambigüedad* no representa una barrera insalvable y su relevancia es relativa.
- b) La polisemia de un segmento de la LO empleado de forma peculiar, como en un juego de palabras sin la correspondiente polisemia en la LT (lengua terminal). Consideremos las muestras siguientes:

VA	لو كانت بهية قل <u>عنادا</u> لما شكنا الوحدة قط ، بيد انه بوسعك ان يتعزى عن الفرق بالرسائل يحبرها له من ان لان <u>فتصل</u> ما <u>ينقطع</u> بينهما من <u>اسباب</u> <u>العشرة</u> <u>والحديث</u> ، ولعله يستطيع ان يسافر اليه في <u>العطلة</u> . (193)
VE	Y si Bahiya hubiera sido menos <u>testaruda</u> , su <u>unión</u> no se hubiera <u>resentido</u> . De todos modos la <u>separación</u> <u>podría</u> <u>resultarle más</u> <u>llevadera</u> <u>escribiéndole</u> alguna que otra <u>carta</u> , cosa que <u>facilitaría</u> la <u>continuidad</u> de su <u>intimidad</u> . Y hasta podría <u>irse</u> con él durante las <u>vacaciones</u> . (212)
VC	Si Bahiia no hagués sigut tan <u>caparruda</u> mai no s'hauria desfet la <u>unió</u> , però <u>podria</u> <u>compensar</u> la <u>separació</u> amb les <u>cartes</u> en les quals s'explicarien, de tant en tant, totes les <u>vivències</u> , i tant de bo pogués <u>visitar-lo</u> per les <u>vacances</u> . (130)
VI	Had Bahia been less <u>stubborn</u> , he would never have <u>complained</u> of <u>loneliness</u> . Yet he <u>consoled</u> himself in <u>parting</u> from his brother by the thought of <u>writing</u> letters to him every now and then. Perhaps during <u>holidays</u> he could <u>travel to</u> Tanta to see him. (218)

En el fragmento del texto original, hemos subrayado quince segmentos léxicos entre verbos y sustantivos más o menos polisémicos. Todos están usados de forma neutra, es decir, cada vocablo actualiza una acepción concreta: la que la intención del autor determina y sugiere a



través del contexto. La traducción de los mismos, en un principio, no debería presentar ningún problema. Sin embargo, es así únicamente en el caso de la versión inglesa que transvasa la totalidad de los segmentos a las acepciones apropiadas en la LT. Las versiones castellana y catalana también han transvasado la mayor parte de las unidades léxicas señaladas a las acepciones adecuadas, pero esto no ocurre con algunos vocablos que se traducen erróneamente. Los autores de ambos textos coinciden en traducir la palabra **الوحدة** por “la unión”, cuando la acepción que el contexto sugiere es la de “la soledad”, ya que la testarudez de Bahiya hace que Hasanayn se sienta solo después de haberse separado de su hermano y amigo Husayn, quien fue a Tanta para trabajar. Por otra parte, dicho término árabe se emplea con la acepción de “unión” solamente cuando se trata de objetos, no de personas. Así mismo lo confirma el verbo **شكا** (quejarse de) que también ha sido transferido por la acepción errónea en las dos versiones: “resentirse” en la española y “desfer-se” en la catalana. Estas dos desviaciones en el segmento nuclear de la frase principal, junto con las demás transformaciones que ambos traductores se han visto obligados a realizar en el resto del párrafo, hacen que sus versiones se alejen de la invariante traductora.

VA	<p>– لعن الله البرد ، أصاب به كل مطلع فصل من فصول السنة فتجدني في حيرة دائمة ما بين فصول السنة وفصول المدرسة ، لا مؤلدة يا حسين أفندي السلام عليكم أولاً. [...]</p> <p>– اسمي حسان حسان حسان. [...] التلاميذ الكلاب يدعوني بحسان أس 3 . (204)</p>
VE	<p>- ¡Malditos resfriados! ¡Uno por estación! Cuando empiezan. Y aquí me tiene, que no sé por dónde me ando. ¡Qué se le va a hacer! Pero, ante todo, sea usted bienvenido, Husayn efendi. [...]</p> <p>- Me llamo Hassán Hassán Hassán. [...] Esos sinvergüenzas de estudiantes me llaman Hassán a la tercera potencia. (225)</p>
VC	<p>- Quin <u>fred</u> més maleït; el principi de cada <u>estació</u> de l'any em posa malalt i se m'agreuja sempre entre les <u>estacions</u> i els <u>trimestres</u>, perdoni'm Hussein Efendi; abans de tot, la pau sigui amb vostè. [...]</p> <p>- El meu nom és Hissan Hissan Hissan. [...] Els desvergonyits dels estudiants em diuen Hissan al cub. (138)</p>
VI	<p>“Damn this <u>cold</u>,” he said apologetically. “I catch <u>cold</u> at the begining of every <u>season</u> of the year. Thus you find me always torn between the <u>seasons</u> of the year and the <u>seasons</u> of the school. Excuse me, Hussein Efendi. I should have greeted you first. Peace be upon thee. [...]</p> <p>“My name is Hassan Hassan Hassan.” [...] “These curs of pupils call me Hassan cubed-see? Hassan<sup>3</sup>!”. (231)</p>

En esta muestra el uso de las unidades polisémicas es intencionado, es decir, tiene por objetivo introducir un rasgo determinado que forma parte de la función comunicativa del discurso. Se trata de una *ambigüedad* producida por el juego de palabras que el autor explota mediante el uso y repetición del término polisémico فصل que abarca las acepciones siguientes: estación (del año), aula, capítulo, despido, movimiento (de sinfonía), separación, juntura, articulación, etc., aunque las acepciones con más probabilidades de actualización en el contexto son las dos primeras. El segundo rasgo polisémico en importancia lo representa el uso del vocablo البرد que designa tanto “el frío” como “el resfriado”. La dificultad de traducir este textema estriba en que la *ambigüedad* producida por la polisemia y el juego de palabras se ha constituido en el rasgo funcional más relevante del TO, por no decir en la propia función del mismo. Ésta consiste en hacer un chiste más o menos mediocre y repetitivo para caracterizar al personaje en cuestión (Hassan Hassan Hassan, secretario jefe de la escuela donde trabaja Husayn). Del mismo modo, creemos que la reiteración en el fragmento tanto del término فصل como del peculiar nombre del personaje (حسان حسان حسان) es una manera de caricaturizar a éste y, tal vez, relacionarlo con lo monótono, rutinario y reiterativo, pues de hecho así nos lo presenta más tarde la novela: como un hombre con poca imaginación. Tampoco consideramos fortuita la elección de este nombre que procede del mismo origen etimológico que tienen los apelativos de los tres hermanos protagonistas de la novela (حسن ، حسين ، حسنين) y que establece una asonancia con ellos.

De las tres versiones que nos ocupan, sólo la inglesa es la que intenta transferir el mencionado rasgo de *ambigüedad*. El autor de este texto aprovecha la correspondencia polisémica del término inglés “cold”, que designa las mismas dos acepciones posibles en el contexto original, y lo usa para producir el efecto más parecido al que sugiere la intención del texto original. Igualmente, utiliza de forma peculiar el término “seasons” en una figura retórica algo ingenua y cuyo rasgo más destacado es la repetición de dicho vocablo. Es este traductor, por tanto, quien más se aproxima a la invariante traductora. El autor de la versión española, aunque se percata de la naturaleza peculiar del uso de segmentos polisémicos, no intenta mantener la *ambigüedad* que produce dicho uso como rasgo principal en la invariante metodológica. Su traducción oblicua trata de reproducir el sentido sin ceñirse a la carga semántica de las palabras, aunque el tipo y grado de equivalencia que consigue no son los más adecuados. En cambio, la traductora catalana parece que no se percata de la peculiaridad del textema, por lo que se ciñe al significado denotativo de los elementos léxicos del TO y, en consecuencia, su texto se distancia más aún de invariante traductora. No obstante, su opción en la última frase del fragmento nos parece más apropiada que la traducción oblicua de la versión castellana.

No nos resistimos a presentar una propuesta propia en la que emplearemos, básicamente, el procedimiento técnico de la compensación:

- ¡Malditos resfriados! Los pillo cada dos por tres, y cada uno de ellos me dura un mes. Y aquí me tiene, sin poder distinguir las estaciones del año de los trimestres de la escuela ¡Con perdón, Husayn efendi! Ante todo, sea usted bienvenido. [...]
- Me llamo Hassán Hassán Hassán. [...] Esos malditos alumnos me llaman Hassán al cubo.

Antes de concluir, quisiéramos advertir especialmente al lector que no está familiarizado con este tipo de análisis traductológico -por otra parte novedoso- de que puede tener una impresión negativa sobre la calidad de la traducción castellana de la novela que nos ocupa. Incluso, puede llegar al extremo de pensar que dicha versión no tiene más que fallos y pocos aciertos. Nada más lejos de la realidad ya que, de haber sido esto cierto, no merecería el calificativo de traducción y no la hubiésemos empleado como fuente primaria principal en nuestro estudio. Por lógica, en las tres traducciones que hemos empleado, el número de aciertos es infinitamente mayor que el de errores, por lo que podemos afirmar (respecto al texto castellano en particular) que, si tuviéramos en cuenta la calidad de la obra en su totalidad, dichos fallos relacionados con el análisis gramatical quedarían como meras anécdotas. Además, tal y como afirma Newmark (1992: 252), una buena traducción tolera muchos errores. Por otra parte, es normal y hasta cierto punto recomendable que, en un estudio crítico como éste, se resalten más los fallos porque éstos suelen corresponder a dificultades y problemas de traducción y el objetivo de todo análisis traductológico de esta índole debe ser, en primer lugar, plantear dichas dificultades y, en segundo, buscar soluciones para superarlas.

Dicho esto, cabe señalar que, a la luz de las muestras analizadas, en efecto la versión española ha sufrido algunas desviaciones y pérdidas parciales con respecto al texto original, como consecuencia de partir de unos análisis gramaticales incorrectos en los planos morfológico, sintáctico y léxico-semántico. Como ya hemos apuntado, las peculiaridades de la lengua árabe anteriormente referidas son las responsables de que el autor de dicha versión haya incurrido en lecturas inapropiadas de algunos textemas o unidades de traducción, factor que conecta directamente con las competencias lingüísticas del traductor. Sin duda alguna, si dichas competencias se hubiesen dado en un nivel óptimo, el número de lecturas inadecuadas hubiera descendido considerablemente y, tal vez, estaríamos hablando sólo de algunos *lapsus* o despistes inevitables, dada la naturaleza y las dimensiones del texto original. El tercer factor responsable está relacionado con el cumplimiento metodológico de las fases del proceso de traducción. Nos referimos, en concreto, a la fase de verificación y revisión de la traducción. Sin entrar en detalles de presupuestos teóricos<sup>4</sup>, cabe señalar que la versión castellana en cuestión, de haber sido verificada y revisada con arreglo a los principios establecidos en la disciplina traductológica, no hubiera contenido gran parte de sus defectos de traducción. En estas fases principales del proceso de traducción que consisten en verificar y revisar el texto resultante a cargo de terceras

---

<sup>4</sup> Para los postulados teóricos sobre las fases de verificación y revisión, sus implicaciones en la operación traductiva, y las condiciones metodológicas para llevarlas a cabo recomendamos especialmente el trabajo de Larson (1984): *Meaning-based Translation* ...pp. 229, 626 y ss., y el de Nida (1964): *Toward a Science of Translating* ... pp. 247-250.

personas. dichos defectos (motivados por una comprensión inapropiada) hubiesen sido fácilmente detectados y subsanados.

## **Bibliografía y fuentes primarias**

CATFORD, J. C. (1965): *A Linguistic Theory of Translation. An Essay in Applied Linguistics*. Oxford. Trad. española de F. Rivera (1970): *Una teoría lingüística de la traducción*. Venezuela.

HATIM, B. & MASON, I. (1990): *Discourse and the Translator*. London-New York. Trad. española de S. Peña (1995): *Teoría de la traducción*. Barcelona.

LARSON, M. L. (1984): *Meaning-based Translation: A Guide to Cross-Language Equivalence*. Lanham. Trad. española de D.H. Burns & R. von Moltke (1989): *La traducción basada en el significado*. Buenos Aires.

MAḤFUẒ, Naʿīb. (1980 reed.): *Bidāya wa-nihāya*. El Cairo: Maktabat Miṣr.

----- (1994): *Principio y fin*. (Traducción de Marcelino Villegas), Barcelona: Edhasa.

----- (1989): *Principi i fi*. (Traducción de M<sup>a</sup> Dolors Cinca), Barcelona: Península.

MAHFOUZ, Naguib (1989): *The Beginning and the End*. (Traducción de Ramses Awad), New York: Anchor Books.

NEWMARK, P. (1992): *A Textbook of Translation*. New York-London. Trad. española de V. Moya (1992): *Manual de traducción*. Madrid.

NIDA, E.A. (1964): *Toward a Science of Translating with Special Reference to Principales and Procedures Involved in Bible Translating*. Leiden.

PLIEGO, I. (1993): *Teoría y práctica de la traducción literaria*. Tesis doctoral inédita. Sevilla.

RABADÁN, R. (1991): *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléfica inglés-español*. León.

TAWFIK, A. (2001): *La traducción literaria del árabe al español. Teoría y práctica*. Madrid.